

27.º período de sesiones del Comité de Agricultura

Tema 2.8: Transformación agrícola y la Agenda Alimentaria Urbana

Notas introductorias

Las ciudades consumen el 70 % del suministro mundial de alimentos y cerca del 80 % del total de la energía que se produce en el mundo. Muchas comunidades urbanas y periurbanas están expuestas a la inseguridad alimentaria y a todas las formas de malnutrición, también al sobrepeso y la obesidad, y al incremento de enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación.

Hoy en día, el 55 % de la población mundial reside en zonas urbanas y el 85 % vive en un centro urbano de al menos 50 000 habitantes o a tres horas de viaje o menos de uno de esos centros. Para 2050, entre el 75 % y el 85 % de la población rural, o entre 2 500 y 2 800 millones de personas, vivirán cerca de zonas urbanas, lo que significa que el continuo o interfaz entre el medio rural y las ciudades pequeñas representará alrededor de 4 900 millones de personas, o el 57 % de la población mundial total, que en su mayoría será pobre y padecerá inseguridad alimentaria. El desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles en esas nuevas realidades de los entornos rural y urbano y el apoyo a las ciudades pequeñas y medianas en la conformación de los sistemas agrícolas y alimentarios ofrece grandes posibilidades para reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria de manera sostenible.

Las ciudades pequeñas y medianas pueden influir en la agricultura local mediante conexiones más sólidas con las zonas rurales del interior, promoviendo la oferta y la demanda locales de alimentos y cadenas de suministro más cortas. La creciente demanda de alimentos puede satisfacerse con los suministros de los pequeños agricultores locales, mientras que con el desarrollo de cadenas de suministro locales cortas puede incrementarse el empleo en las ciudades y pueblos pequeños. Esta interacción fructífera puede ser esencial para facilitar una transformación agrícola inclusiva y sostenible mediante vínculos con el espacio rural circundante (territorio funcional) y para abordar problemas sociales, económicos y ambientales fundamentales. En este contexto, las medidas en materia de políticas pueden desempeñar un papel importante en el apoyo a esos territorios funcionales a fin de mejorar los medios de vida y reforzar la resiliencia de las personas y los sistemas agroalimentarios.

En el documento titulado *Transformación agrícola y la Agenda Alimentaria Urbana* se propone evaluar estas realidades de los entornos rural y urbano y el papel de las ciudades pequeñas y medianas en la conformación de los sistemas agrícolas y alimentarios desde la perspectiva de los “territorios funcionales”. También se presenta el Marco de la FAO para la Agenda Alimentaria Urbana (una estrategia institucional para garantizar la resiliencia de los sistemas alimentarios y una buena nutrición en los espacios urbanos) como un punto de entrada para que la FAO apoye y amplíe las medidas en materia de políticas, planificación, gobernanza y sistemas alimentarios en territorios funcionales. La Agenda Alimentaria Urbana es un componente fundamental de la iniciativa “Ciudades verdes” puesta en marcha recientemente y está estrechamente ligada a la estrategia de reducción de la pobreza propuesta en la Iniciativa Mano de la mano.

Se invita al Comité de Agricultura a, entre otras cosas:

- reconocer el potencial del enfoque de los territorios funcionales como estrategia fundamental para cumplir Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) decisivos;
- recomendar que la Agenda Alimentaria Urbana de la FAO debería centrarse más en las ciudades pequeñas y medianas y en los territorios funcionales;
- reconocer el papel fundamental que los gobiernos subnacionales y municipales pueden desempeñar para impulsar una Agenda Alimentaria Urbana dinámica, con miras a cumplir el ODS 2 y otros objetivos;
- promover la inclusión de la Agenda Alimentaria Urbana y del enfoque de los territorios funcionales en las iniciativas institucionales de la FAO, como Mano de la mano y “Ciudades Verdes”, y en el proceso que conducirá a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios.

Jamie Morrison, Director de la División de Sistemas Alimentarios e Inocuidad de los Alimentos (ESF)